



FÓRUM INTERNACIONAL SOBRE **LA VOCACIÓN MARISTA LAICAL**

ETAPA II
Julio de 2021 - Junio de 2022

ACOGER, CUIDAR, VIVIR Y COMPARTIR NUESTRA VOCACIÓN

FICHA 2 - Anexo 1
Formación y acompañamiento

FÓRUM INTERNACIONAL SOBRE LA VOCACION MARISTA LAICAL - FICHA 2

Itinerarios y procesos de formación y acompañamiento CUIDAMOS NUESTRO CAMINO DE VIDA MARISTA

ANEXO 1

La Familia evangélica como horizonte

Antonio Botana, FSC

"Hablando con propiedad, nosotros no podemos "transmitir el carisma". El único que puede hacerlo es el Espíritu Santo, su autor. Lo que sí nos toca a nosotros es preparar el camino, el terreno, el ambiente... Los itinerarios formativos son "catalizadores" que favorecen la reacción, el encuentro del Espíritu con el posible destinatario del carisma. Por ello son también los instrumentos indispensables que nos permiten llegar a compartir el carisma, religiosos y laicos. Pero, evidentemente, no es igualmente válido cualquier instrumento.

Un itinerario formativo tiende, en último término, a formar una identidad, y no simplemente a transmitir un contenido intelectual. Una persona está preparada para integrarse en una Familia evangélica cuando ha asumido la identidad colectiva que caracteriza a esta Familia. Mientras, podrá ser un aspirante, o un simpatizante, o un beneficiario de la misión propia de la Familia.

Según los destinatarios, los objetivos y las etapas del proceso, un itinerario puede ayudar a descubrir el sentido profundo de una tarea humanitaria, a sentir las necesidades de los destinatarios como llamadas que hay que responder, a descubrir la dimensión vocacional en la profesión, a identificar el campo de la tarea como lugar de presencia y crecimiento del Reino... Desde cada carisma se podrán añadir otros aspectos

que abarcan frecuentemente desde aspectos básicos humanos hasta los niveles más altos de la evangelización.

Los que, gracias al carisma recibido, estamos viviendo con sentido y profundidad esta manera de participar en el mundo, tanto religiosos como seculares, tenemos también la responsabilidad de ayudar a realizar el mismo descubrimiento a quienes comparten la tarea con nosotros o se acercan a nosotros buscando sentido. La responsabilidad no es sólo de los que desarrollan su misión a través de apostolados predominantemente activos, sino de los que gozan de carismas más contemplativos.

El itinerario que pretende facilitar la integración de una persona en una Familia evangélica deberá asumir todos esos elementos referidos a la misión, pero situándolos en el interior de un proceso de comunión que cree lazos con los demás miembros de la comunidad,

Los destinatarios de los itinerarios formativos no son sólo los seculares, sino los propios religiosos y religiosas, que ya están conscientemente participando del carisma. Se incluyen en esos itinerarios de formación, no sólo para compartir su propia vivencia del carisma con los seculares que empiezan a descubrirlo o ya lo viven a fondo desde su vocación secular, sino para recibir sus aportaciones y dejarse interpelar por ellos"